



Acta Gastroenterológica Latinoamericana

ISSN: 0300-9033

actasage@gmail.com

Sociedad Argentina de Gastroenterología
Argentina

Parquet, Romina A

Marcelo Royer

Acta Gastroenterológica Latinoamericana, vol. 40, núm. 1, marzo, 2010, p. 9

Sociedad Argentina de Gastroenterología

Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199314640004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

◆ RESEÑAS HISTÓRICAS

Marcelo Royer

Acta Gastroenterol Latinoam 2010;40:9



Nace el 9 de septiembre de 1896 en Santiago del Estero, hijo de Jules Royer y Pauline Mazure. En 1912 la familia se instala en Buenos Aires. Allí estudia y se gradúa de ingeniero agrónomo con medalla de oro en 1917. Una vez recibido regresa a Santiago del Estero para trabajar en la estancia de su padre y luego de unos años toma la decisión de estudiar medicina. Cuenta con el apoyo de su madre y con cierta oposición de su padre, quién está convencido de que su futuro está en el campo. Financia sus estudios médicos mediante la enseñanza de la agronomía, recibiendo de médico en la Universidad de Buenos Aires en 1928. Un año antes ha ingresado al Instituto de Fisiología de dicha universidad como ayudante de investigaciones en la Sección Digestión a cargo del Profesor Bernardo Housay, donde trabaja hasta 1942. En el instituto realiza estudios sobre pigmentos biliares. "La urobilina en el estado normal y patológico" es presentado como tesis y galardonado con el premio Mitre y Facultad de Ciencias Médicas. Luego de recibido viaja a Europa becado por la Universidad de Buenos Aires para concurrir a prestigiosos servicios de gastroenterología en los que se forma con los Doctores Roux y Guttman, entre otros. A su regreso ingresa a la sala IV del Hospital de Clínicas, sede de la cátedra de semiología del Dr Tiburcio Padilla. Más tarde ocupará la jefatura de la Sección Gastroenterología y desarrollará procedimientos endoscópicos y laparoscópicos. En 1949 es nombrado Jefe de Gastroenterología de la III Cátedra de Clínica Médica y comienza allí a organizar su escuela. En sus años de tarea asistencial es pionero en muchos aspectos: en 1934 adquiere un gastroscopio semirrígido que empieza a utilizar en la Argentina y en 1937 introduce el primer laparoscopio de la Argentina con el cual realiza sus primeras observaciones. Implementa nuevos procedimientos de investigación clínica como la biopsia hepática dirigida, la punción vesicular laparoscópica y la verdadera interpretación del sondeo

duodenal. Las primeras colangiografías laparoscópicas en nuestro país son realizadas por Royer en 1941. También realiza el estudio manométrico de la vía biliar conocido como "método Royer o *Royer cinéma*" y en 1955, junto con sus colaboradores, la primera biopsia de intestino delgado en el mundo. En ese año es nombrado Director interino del Instituto Nacional de Gastroenterología, donde trabaja durante tres años en la Sección de Investigación Gastroenterológica. En 1958 asume la Dirección del Instituto Nacional de Salud (actualmente Hospital Posadas). En 1961 ingresa a la carrera de investigador del CONICET con dedicación exclusiva, renunciando a su instituto privado, el cual continúa sin embargo funcionando, dirigido por un grupo de profesionales con dedicación exclusiva a un sector del aparato digestivo. Esta forma de organización, sumada a la realización de cursos y ateneos, da origen en 1971 a la creación de la primera residencia de gastroenterología del país. Publica 200 trabajos de investigación y 5 libros, y es fundador y editor de la revista *Acta Gastroenterológica Latinoamericana*. En 1968 es nombrado "Primer Maestro de la Gastroenterología Argentina" por la Sociedad Argentina de Gastroenterología. Se jubila en 1972 y es nombrado Director Honorífico del Servicio de Gastroenterología del Hospital Posadas, donde continúa con la investigación del metabolismo de los pigmentos biliares, iniciando el trasplante de hígado experimental. Fallece el 16 de abril de 1979.

Es imposible describir en pocas palabras el espíritu del gran Maestro Marcelo Royer. No obstante, sus discípulos, diseminados en los principales centros de gastroenterología del país y del mundo, representan el éxito de la formación que impartió. Ellos son quienes llevan a cabo la exitosa tarea de perpetuar las enseñanzas del Maestro, ejemplo de organización, disciplina, trabajo en equipo y, sobre todo, pasión y gran vocación por la investigación volcada al servicio asistencial.

La autora agradece especialmente a la Dra Silvia Gutiérrez por su colaboración.